



Asamblea General

Distr. general
29 de julio de 2016
Español
Original: inglés

Septuagésimo primer período de sesiones

Tema 19 c) del programa provisional*

Desarrollo sostenible: reducción del riesgo de desastres

Aplicación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se facilita un panorama general de la aplicación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, como solicitó la Asamblea General en su resolución [70/204](#).

Los desastres tienen un costo enorme para el desarrollo económico, que según estimaciones conservadoras supondría entre 250.000 y 300.000 millones de dólares anuales. Sin embargo, esas cifras ocultan efectos desproporcionadamente altos en los países de ingresos bajos, que sufren pérdidas anuales causadas por desastres equivalentes al 22% del gasto social. Esos costos están aumentando rápidamente, al no incorporarse los riesgos de desastres en las inversiones económicas, sociales y ambientales y como resultado del cambio climático. Sin un cambio de rumbo radical, los desastres seguirán revirtiendo los avances en materia de desarrollo y socavando los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La reducción del riesgo de desastres, como se refleja en el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, representa ese cambio de rumbo. Ofrece un puente práctico y tangible entre las comunidades humanitaria y de desarrollo, así como un importante punto de encuentro para los gobiernos y los principales interesados, entre ellos la sociedad civil y el sector privado, para reducir el riesgo de desastres y del cambio climático.

Durante el primer año de aplicación, muchos Estados Miembros han examinado y revisado planes y enfoques a todos los niveles a fin de armonizarlos con el Marco de Sendai. Se han establecido muchas asociaciones nuevas. Se ha emprendido una amplia labor sobre el sistema mundial de verificación para el Marco de Sendai, en particular sobre los indicadores de las metas mundiales y la actualización de la terminología.

* [A/71/150](#).



La reducción del riesgo de desastres es una labor de colaboración. Se han hecho esfuerzos concertados para establecer una coherencia con otros programas y marcos acordados internacionalmente, como la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

De conformidad con las resoluciones de la Asamblea General [69/218](#) y [70/110](#), el presente informe también incluye información actualizada sobre el estado de las condiciones de El Niño/La Niña y una sección relativa a las medidas para abordar los efectos socioeconómicos y ambientales del fenómeno de El Niño de 2015/16.

I. La situación del riesgo de desastres

1. Los desastres representan un importante revés para el desarrollo. Varios factores resultantes de la actividad humana e inversiones en el desarrollo que no han tenido debidamente en cuenta los riesgos siguen haciendo que el riesgo de desastres alcance niveles inaceptables. Esos factores incluyen la generalización de la pobreza y la desigualdad, el crecimiento urbano rápido y mal gestionado, la degradación ambiental, el cambio climático y los marcos de gobernanza que subestiman el riesgo de desastres. Como resultado, los desastres siguen dañando y destruyendo bienes esenciales y medios de subsistencia y socavando años de desarrollo social y económico.

2. El fenómeno de El Niño de 2015/16 fue uno de los más fuertes observado en los últimos 50 años y sus efectos se hicieron sentir en todo el mundo. Graves ciclones tropicales afectaron a las islas del Pacífico y Asia Sudoriental. En noviembre de 2015 lluvias intensas causaron grandes inundaciones en el sur de la India. En el Ecuador, entre julio de 2015 y junio de 2016 se produjeron más de 200 inundaciones y corrimientos de tierras relacionados con El Niño¹. Al mismo tiempo, 2015 fue el año más caluroso registrado. Olas de calor entre junio y septiembre se cobraron la vida de más de 7.000 personas en África, el Oriente Medio y Europa, mientras que la ola de calor y la sequía de 2016 en Asia Meridional afectará a millones de personas.

3. Lejos de ser excepciones, esos acontecimientos relacionados con el clima se están convirtiendo en lo normal, ya que el cambio climático aumenta la intensidad, la frecuencia y la variabilidad de las condiciones meteorológicas extremas. Ya se están dejando sentir sus consecuencias ambientales y socioeconómicas, incluidos efectos considerables en la salud y la seguridad alimentaria, y a menudo las mujeres y las niñas se ven afectadas de forma desproporcionada.

4. Si bien la mayoría de los desastres están relacionados con acontecimientos relacionados con el clima, los riesgos asociados con peligros geofísicos también suponen una amenaza. En el Japón y el Ecuador, en abril de 2016 unas 7.000 viviendas y edificios resultaron dañados por terremotos² y perdieron la vida 650 personas. Además, graves brotes de enfermedades transmisibles en todo el mundo, entre ellas el cólera, la fiebre amarilla, el virus del Zika y la fiebre de Lassa, ponen de relieve la importancia de invertir en sistemas de salud resilientes. Solo las pérdidas anuales promedio en todo el mundo causadas por los terremotos, los tsunamis, los ciclones, los vientos y las marejadas ciclónicas se estiman en un 1,2% a 1,7% anual del producto interno bruto (PIB) mundial. Añádanse a ello los requisitos para las inversiones en la adaptación al cambio climático, de alrededor del 1% del PIB³, y la combinación de esos gastos podría anular las previsiones de crecimiento del PIB mundial de alrededor del 3% anual⁴. Teniendo en cuenta los efectos previstos del cambio climático, la pérdida anual media podría ser considerablemente mayor en el futuro⁵. En varios países de Asia y América Latina, las pérdidas anuales promedio ya superaron la tasa media anual de crecimiento

¹ Véase www.desinventar.net.

² Véase <http://reliefweb.int/updates>.

³ Informe Stern sobre la economía del cambio climático, 2006.

⁴ Véase www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects.

⁵ Instituto Indio para los Asentamientos Humanos.

durante los diez años transcurridos entre 2000 y 2010. Sin embargo, esas cifras ocultan grandes efectos desproporcionadamente altos en los países de bajos ingresos, que sufren pérdidas anuales causadas por desastres equivalentes al 22% del gasto social.

5. Se siguen haciendo inversiones importantes en infraestructura, desarrollo urbano, sistemas de salud, educación, transporte, comunicaciones, agua, agricultura, energía y otros sectores vitales sin tener en cuenta el riesgo de desastres. La acumulación del riesgo de desastres representa un obstáculo cada vez mayor para hacer las inversiones de capital y los gastos sociales necesarios para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros programas y marcos convenidos internacionalmente.

II. Enfoque integrado para aplicar y supervisar la reducción del riesgo de desastres

6. Con la aprobación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la comunidad internacional se comprometió firmemente a dar prioridad a la reducción del riesgo de desastres. Cada uno de los acuerdos históricos alcanzados en 2015, a saber, la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático, reafirma la necesidad de reducir el riesgo de desastres. Junto con los acuerdos internacionales pertinentes, como las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de SAMOA), aprobadas en 2014, representan una oportunidad sin precedentes para ofrecer un marco normativo mundial más coherente e integrado para gestionar el riesgo de desastres y fortalecer la resiliencia.

Consistencia con otros programas y marcos convenidos internacionalmente

7. El riesgo de desastres puede gestionarse únicamente mediante los procesos que lo crea. Por consiguiente, el Marco de Sendai propone un paradigma de gestión del riesgo de desastres que debe aplicarse en todos los programas y sectores pertinentes. La consistencia, el establecimiento de vínculos eficaces y el refuerzo mutuo entre la aplicación del Marco de Sendai y de los otros acuerdos internacionales pueden lograrse de diversas maneras.

8. La Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en marzo de 2015, invitó a la Asamblea General a que considere la posibilidad de incluir el examen de los progresos mundiales en la aplicación del Marco de Sendai como parte de su seguimiento integrado y coordinado de las conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, en consonancia con el Consejo Económico y Social y el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, que, de conformidad con la resolución [70/299](#) de la Asamblea General, establecerá vínculos efectivos entre las disposiciones de seguimiento y examen de todos los procesos y conferencias pertinentes de las Naciones Unidas.

9. El Marco de Sendai tendrá un papel importante en el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y viceversa. De hecho, 10 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible tienen metas relacionadas con la reducción del riesgo de desastres. Del mismo modo, las siete metas mundiales del Marco de Sendai son

fundamentales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se están ultimando varios indicadores básicos comunes relacionados con la reducción del riesgo de desastres a través del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres y el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los indicadores comunes pueden reducir la carga que supone la presentación de informes para los países y contribuir a la aplicación y el seguimiento de ambos marcos. Mediante una aplicación concertada, ambos pueden conformar los esfuerzos de los sectores público y privado y forjar alianzas para abordar los factores subyacentes de riesgo y reducir los niveles futuros de riesgo.

10. A fin de que las actividades de desarrollo eviten crear nuevos riesgos, la Agenda de Acción de Addis Abeba alienta a que se examine el cambio climático y la resiliencia a los desastres en la financiación para el desarrollo. Mediante la Agenda de Acción, los Estados Miembros se han comprometido a elaborar y aplicar un enfoque holístico para la gestión del riesgo de desastres, en consonancia con el Marco de Sendai, en particular mediante apoyo técnico y mecanismos de financiación innovadores. Del mismo modo, el logro de las metas mundiales del Marco de Sendai de aumentar el número de países que cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres y reforzar la cooperación internacional mediante un apoyo adecuado y sostenible contribuirá a la Agenda de Acción.

11. La reducción del riesgo de desastres es una parte esencial de los esfuerzos para hacer frente al cambio climático. Aunque mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2°C respecto a los niveles preindustriales contribuirá a reducir los riesgos y los efectos del cambio climático, el Acuerdo de París también estableció un objetivo sobre la adaptación al cambio climático que considera aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir el riesgo y la vulnerabilidad al cambio climático. Los signatarios del Acuerdo reconocen que los instrumentos de reducción del riesgo de desastres pueden disminuir considerablemente las pérdidas y los daños relacionados con los efectos adversos del cambio climático. En este sentido, la coherencia entre el Marco de Sendai y el Acuerdo de París en lo que respecta a armonizar los instrumentos y sistemas de medición y aprovechar las asociaciones e iniciativas para la aplicación puede contribuir en gran medida a la adaptación al cambio climático y al desarrollo sostenible.

12. La Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres y las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres desempeñarán un papel fundamental en apoyo a la aplicación consistente y el seguimiento del Marco de Sendai. Las plataformas mundiales y regionales están ajustando sus programas y métodos para impulsar la consistencia en la aplicación en los diversos programas y marcos convenidos internacionalmente. Los resultados de las plataformas mundiales y regionales proporcionarán aportaciones sustantivas para el foro político de alto nivel cuando se examinen Objetivos de Desarrollo Sostenible concretos y la contribución de la reducción del riesgo de desastres a los temas de los períodos de sesiones del Foro de 2017, 2018 y 2019.

13. La próxima revisión cuatrienal amplia de la política será una oportunidad para asegurar la consistencia y la armonización de todos los aspectos de la Agenda 2030 a nivel de los países. Brinda la oportunidad de armonizar aún más la aplicación del

Marco de Sendai y los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre el terreno. Las medidas de los equipos de las Naciones Unidas en los países para que sus actividades de reducción del riesgo de desastres y del cambio climático estén en consonancia con el Marco de Sendai pueden contribuir significativamente a la revisión cuatrienal amplia de la política para asegurar que las consideraciones relativas a la reducción del riesgo de desastres se integren plenamente en la labor de las Naciones Unidas a nivel de los países.

14. El Programa de Acción de Estambul en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020 y el Marco de Sendai reconocen la especial vulnerabilidad de los países menos adelantados a los desastres y los efectos del cambio climático. En el Examen Amplio de Alto Nivel de Mitad de Periodo de la Ejecución del Programa de Acción de Estambul, que se celebró en mayo de 2016, los Estados Miembros subrayaron la necesidad de fortalecer la resiliencia de los países menos adelantados para soportar los desastres y el cambio climático. Se destacó el Marco de Sendai como medio para desarrollar y aplicar estrategias integradas de reducción del riesgo de desastres entre los países menos adelantados.

15. Los compromisos contraídos en la Cumbre Humanitaria Mundial en mayo de 2016 pueden contribuir a la aplicación de los programas y marcos convenidos internacionalmente. En la Cumbre, los dirigentes mundiales reconocieron que el apoyo a la aplicación del Marco de Sendai tiene beneficios directos para reducir las necesidades humanitarias y los costos asociados. Por consiguiente, el seguimiento de la responsabilidad básica de la Cumbre de pasar de proporcionar ayuda a poner fin a las necesidades, entre otras cosas mediante inversiones en prevención y preparación, la mejora de las prácticas para la recopilación de datos, el análisis de los riesgos y la alerta temprana, y el establecimiento de asociaciones multisectoriales para promover la resiliencia y la preparación, pueden contribuir a la consecución de las metas mundiales del Marco de Sendai.

16. En junio de 2016 la Comisión de Derecho Internacional aprobó el proyecto de artículos sobre la protección de las personas en casos de desastre ([A/CN.4/L.871](#)). En particular, el proyecto de artículo 9 sobre la reducción del riesgo de desastres representa una contribución fundamental para elaborar marcos normativos para la reducción del riesgo de desastres. En general, hay una sólida convergencia y complementariedad, así como una relación funcional, entre el proyecto de artículos y el Marco de Sendai, ya que el primero articula el deber de reducir el riesgo de desastres y de cooperar, y el segundo las modalidades y medidas que han de aprobar los Estados para cumplir ese deber.

Medición de los progresos mediante la supervisión del Marco de Sendai

17. De conformidad con lo dispuesto en el párrafo 50 del Marco de Sendai, la Asamblea General estableció el grupo de trabajo intergubernamental de composición abierta compuesto de expertos para que midiese los avances en la aplicación de las siete metas del Marco de Sendai y actualizase la publicación titulada “UNISDR 2009: Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres”. Un total de 107 Estados Miembros han propuesto a más de 250 expertos de diversos ministerios y departamentos nacionales. Además, representantes de entidades de las Naciones Unidas y participantes de organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y las instituciones científicas, técnicas y académicas están prestando apoyo técnico durante el proceso. La labor del grupo de trabajo concluirá a más tardar en

diciembre de 2016, con un informe que se someterá al examen de la Asamblea General.

18. El grupo de trabajo intergubernamental de expertos ha prestado gran atención a la labor del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mientras que los miembros de este último Grupo reconocen la necesidad de coherencia entre los indicadores del Marco de Sendai y los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el riesgo de desastres. Se prevé que el Grupo Interinstitucional y de Expertos utilice los indicadores elaborados por el grupo de trabajo intergubernamental de expertos en su propuesta de lista de indicadores relativos a la reducción del riesgo de desastres en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 11 y 13.

19. Para apoyar a los Estados Miembros en su autoevaluación y presentación de informes sobre las metas mundiales del Marco de Sendai, en el quinto periodo de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en mayo de 2017, se lanzará un monitor en línea del Marco de Sendai. El monitor prestará apoyo a los Estados en la recopilación de datos y el establecimiento de los niveles de referencia necesarios para comunicar la consecución del conjunto convenido de indicadores mediante autoevaluaciones nacionales periódicas utilizando bases de datos nacionales sobre las pérdidas causadas por los desastres y otros conjuntos de datos nacionales pertinentes. El monitor del Marco de Sendai incluirá opciones para supervisar las metas y los indicadores elaborados a nivel nacional. Para ayudar a los Estados, se está poniendo a prueba en cinco países un conjunto de posibles indicadores para medir los progresos en relación con las metas nacionales.

Estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres

20. La meta mundial del Marco de Sendai de “incrementar considerablemente el número de países que cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional y local para 2020” es un requisito indispensable para lograr las demás metas. Los Estados Miembros se han comprometido a elaborar nuevas estrategias y planes de reducción del riesgo de desastres y a mejorar los existentes, con metas e indicadores claros para 2020. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres ofrece apoyo a los Estados Miembros en la consecución de esa meta mediante orientación técnica, así como prestando apoyo a la coordinación y catalizando las actividades del sistema de las Naciones Unidas y otros asociados. Por ejemplo, en junio de 2016 la India publicó su primer Plan Nacional de Gestión de Desastres, que se basa en las cuatro prioridades de acción del Marco de Sendai.

21. Para poder elaborar planes nacionales con metas e indicadores mensurables, y supervisar los progresos al respecto, los países deberán preparar bases de referencia sobre indicadores clave, como las pérdidas actuales, los perfiles de riesgo nacionales y locales y las capacidades disponibles. En la actualidad, alrededor del 45% de los Estados Miembros tienen bases de datos nacionales sobre las pérdidas causadas por los desastres. Habrá que aumentar esa cifra a fin de generar una base de referencia mundial.

22. Se necesita apoyar más a los países para la formulación de metas para las estrategias y planes nacionales; la selección de indicadores apropiados para medir los progresos; la identificación y el análisis de los desafíos y las enseñanzas; el examen de la disponibilidad de datos para establecer bases de referencia; la

participación activa de todos los sectores pertinentes y el establecimiento de mecanismos de comunicación de resultados; la armonización de los indicadores con el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático; y el examen de los planes nacionales y su aplicación. Será crucial una acción coordinada en todo el sistema de las Naciones Unidas, la comunidad científica y tecnológica, el sector privado y la sociedad civil.

Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia: “Hacia un enfoque integrado del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos”

23. El Marco de Sendai exhorta al sistema de las Naciones Unidas a que apoye los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres de manera coordinada, reuniendo de manera consistente la labor de las distintas entidades de las Naciones Unidas. Esto refleja la expectativa más amplia de los Estados Miembros de un apoyo que potencie al máximo las sinergias y optimice el uso eficiente de los recursos financieros y de otro tipo. De conformidad con la resolución 70/204 de la Asamblea General, en el presente informe se examinan los requisitos del sistema de las Naciones Unidas para apoyar la aplicación del Marco de Sendai y se incluye información actualizada sobre los progresos realizados en el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia.

24. La Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación pidió que se revisase el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia a fin de armonizarlo con el Marco de Sendai y garantizar la vinculación estratégica y programática con la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. Posteriormente, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres dirigió un proceso interinstitucional para producir la versión revisada del Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia, titulado “Hacia un enfoque integrado del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos”, que fue aprobado por la Junta en abril de 2016.

25. El Plan de Acción incluye tres compromisos y 11 resultados esperados. Los compromisos tienen por objeto fortalecer la consistencia a nivel de todo el sistema en apoyo del Marco de Sendai, y otros acuerdos, por conducto de enfoques integrados que tengan en cuenta los riesgos, aumentar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para prestar apoyo coordinado y de alta calidad a los países sobre la reducción del riesgo de desastres y velar por que la reducción del riesgo de desastres siga siendo una prioridad estratégica para las entidades de las Naciones Unidas.

26. En el Plan de Acción se exhorta a las entidades de las Naciones Unidas a que den prioridad a la reducción del riesgo de desastres en sus planes de trabajo estratégicos; hagan un seguimiento e informen periódicamente sobre los progresos; y logren la participación de sus constituyentes respectivos para aplicar el Marco de Sendai. En particular, el Plan de Acción hace hincapié en la necesidad de orientación operacional y de un apoyo más tangible a los equipos de las Naciones Unidas en los países. Como parte de sus funciones para impulsar la integración de la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo sostenible, el Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres dirigirá la aplicación y promoverá la coordinación, y reunirá a un grupo directivo de las

Naciones Unidas para supervisar la puesta en práctica del plan, examinar los progresos y garantizar la consistencia en todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

27. Varios equipos de las Naciones Unidas en países de todo el mundo ya han actualizado sus Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en consonancia con el Marco de Sendai. El reconocimiento de que la resiliencia ante los desastres y al cambio climático es un componente integral del desarrollo sostenible ha llevado a incorporar la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia en los documentos de planificación nacional y los Marcos de Asistencia para el Desarrollo de al menos 31 países. Las orientaciones provisionales revisadas sobre el Marco, publicadas en mayo de 2016, señalan que la gestión del riesgo es uno de los cuatro elementos facilitadores clave para la programación integrada.

28. Varias entidades de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales reconocen su importante papel en la reducción del riesgo de desastres y las importantes contribuciones que puede hacer su labor en la aplicación del Marco de Sendai. Los ejemplos que figuran a continuación son indicativos de la amplia gama de iniciativas en curso para la reducción del riesgo de desastres.

29. El examen de mitad de período del Plan Estratégico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2014-2017) reafirmó que la reducción del riesgo de desastres y la recuperación posterior eran prioridades mundiales, con un gasto anual de los programas para la reducción del riesgo de desastres y la recuperación posterior de aproximadamente 256 millones de dólares. Posteriormente, con el apoyo del PNUD, en 2015, 51 países elaboraron planes de reducción del riesgo de desastres y de adaptación al cambio climático; 28 países elaboraron planes de preparación; 26 países reforzaron los sistemas de alerta temprana y 13 países desarrollaron su capacidad para dirigir y coordinar las actividades de recuperación. Además, el PNUD está dirigiendo una iniciativa de asociación titulada 5-10-50, relativa al desarrollo que tiene en cuenta los riesgos centrada en cinco esferas de importancia crítica, en consonancia con el Marco de Sendai. Se llevará a cabo a lo largo de diez años en al menos 50 países. La Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres, una iniciativa interinstitucional dirigida por el PNUD, es otro ejemplo de un apoyo coordinado a los gobiernos para desarrollar la capacidad nacional de reducción del riesgo de desastres.

30. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) está a la vanguardia de la aplicación del Marco de Sendai para reducir la vulnerabilidad de las personas desplazadas por la crisis, y ha asignado unos 68 millones de dólares a 62 proyectos en curso en 20 países. La OIM trabaja con los gobiernos a fin de formular políticas para gestionar la reubicación planificada de asentamientos en zonas muy propensas a desastres, ayuda a las comunidades en riesgo de desplazamiento por los desastres a mejorar su preparación y “reconstruir mejor” y proporciona soluciones duraderas y seguras para las personas que viven en campamentos de desplazados mediante la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en la construcción de refugios.

31. A fin de que la asistencia para el desarrollo tenga en cuenta los riesgos, en 2015 se examinaron las 255 operaciones del Grupo del Banco Mundial en países de bajos ingresos para evaluar su consideración de los riesgos climáticos y de desastres, y más de 90 países recibieron apoyo para incorporar la resiliencia ante los desastres en sus prioridades de desarrollo. Este enfoque ha sido respaldado por el

Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, una asociación mundial con sede en el Banco Mundial que proporciona capital inicial y apoyo a la capacidad para facilitar la aplicación del Marco de Sendai e incorporar la gestión del riesgo de desastres en los planes nacionales de desarrollo.

III. Progresos en la aplicación del Marco de Sendai

32. La aplicación del Marco de Sendai se basa en la labor que llevan a cabo los países, ya iniciada con arreglo al Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015. Si bien se están creando las estructuras para la aplicación y el seguimiento eficaces del Marco de Sendai, ya se han logrado importantes resultados preliminares durante su primer año de aplicación.

A. Preparativos para la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres y las plataformas regionales

33. Están en marcha los preparativos para el quinto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, que organizará el Gobierno de México en Cancún del 22 al 26 de mayo de 2017. Al ser la primera Plataforma Mundial que se celebra desde la aprobación del Marco de Sendai, será una oportunidad para evaluar los progresos realizados en la aplicación e intercambiar prácticas y conocimientos innovadores sobre políticas, programas e inversiones adaptados al riesgo de desastres, al tiempo que ofrecerá un espacio para forjar nuevas alianzas y promover la integración de la gestión del riesgo de desastres.

34. En 2017 la Plataforma Mundial hará un balance de los progresos realizados en la aplicación del Marco de Sendai, con especial hincapié en la meta inminente de aumentar sustancialmente el número de países que cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres para 2020, así como las metas de reducir la mortalidad mundial causada por desastres y las pérdidas económicas causadas directamente por los desastres para 2030. También se examinarán los progresos en la definición de las bases de referencia y los perfiles de riesgo, en particular el establecimiento o el fortalecimiento de sistemas para registrar las pérdidas ocasionadas por los desastres, y el anuncio de iniciativas avanzadas para la reducción del riesgo de desastres ayudará a impulsar la aplicación. Dado que las consultas activas y amplias son fundamentales para el éxito de la Plataforma Mundial, se ha iniciado un proceso de consultas en línea para los Estados Miembros y las partes interesadas.

35. Los resultados de la Plataforma Mundial se plasmarán en un resumen de la Presidencia y un comunicado de alto nivel, que servirá de base para las deliberaciones del período de sesiones de 2017 del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible bajo los auspicios del Consejo Económico y Social a fin de fomentar la integración entre las metas mundiales del Marco de Sendai y los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros órganos internacionales y regionales pertinentes.

36. La Plataforma Mundial tendrá en cuenta los debates y los resultados de las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres que se reunirán en

2016 y 2017. Las plataformas regionales son instrumentos fundamentales para avanzar en la aplicación del Marco de Sendai y supervisar su progreso. Se están tomando medidas para armonizar las plataformas regionales con las metas del Marco y estandarizar los debates, los resultados y los instrumentos de supervisión entre las plataformas mundial y regionales.

37. Por ejemplo, se consolidó el apoyo político a la aplicación coordinada del Marco de Sendai en África en la cuarta reunión de alto nivel sobre la reducción del riesgo de desastres, que el Gobierno del Camerún celebró el 23 de julio de 2015 en Yaundé. La Declaración de Yaundé, aprobada en un espíritu de cooperación regional y coherencia, sienta una base sólida para aplicar el Marco de Sendai, en particular dentro de los órganos de la Unión Africana, y pide que se examine el sucesor del Programa de Acción Ampliado para la Aplicación de la Estrategia Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastres (2006-2015) en línea con el Marco de Sendai. El documento sucesor se presentará para llegar a un acuerdo en el sexto periodo de sesiones de la Plataforma Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en Port Louis del 22 al 25 de noviembre de 2016. Asimismo, la Liga de los Estados Árabes ha elaborado una hoja de ruta regional para la aplicación del Marco de Sendai que orientará las deliberaciones de la Tercera Conferencia Árabe sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en 2016.

38. El primer período de sesiones de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en Asia Central y el Cáucaso Meridional fue organizado por el Gobierno de Tayikistán en Dushanbé el 12 de julio de 2016. En la reunión, los gobiernos hicieron progresos en el establecimiento de un mecanismo de coordinación regional para la aplicación del Marco de Sendai. Los resultados de esa plataforma regional, así como de la Plataforma del Pacífico para la Gestión del Riesgo de Desastres, que se celebrará en octubre de 2016 en Suva, servirán de base para elaborar recomendaciones de política y planes de acción en la Sexta Conferencia Ministerial de Asia sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, que organizará el Gobierno de la India en Nueva Delhi en noviembre de 2016.

39. En la sexta reunión anual del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en octubre de 2015, el Foro aprobó una hoja de ruta sobre la aplicación del Marco de Sendai, en consonancia concretamente con la meta de 2020 del Marco. El Grupo de Trabajo del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres está preparando una matriz de acción para las prioridades de la hoja de ruta, que proporcionará orientación para poner en práctica actividades integradas de reducción del riesgo de desastres en toda Europa.

40. Los días 8 y 9 de junio de 2016 el Gobierno del Paraguay organizó en Asunción la primera reunión de ministros y autoridades de alto nivel sobre la aplicación del Marco de Sendai. Gobiernos de toda la región aprobaron la Declaración de Asunción e iniciaron un proceso de consultas para formular un plan de acción para aplicar el Marco de Sendai en todo el continente americano, que se aprobará en la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres de las Américas, organizada por el Gobierno del Canadá a principios de 2017.

B. Fortalecimiento de las medidas regionales para aplicar el Marco de Sendai

41. Las organizaciones intergubernamentales regionales, con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, desempeñan un papel central en la reducción del riesgo de desastres mediante el intercambio de buenas prácticas, la estandarización de códigos y directrices específicas para la región, la adopción de sistemas comunes de información y alerta temprana y la difusión de instrumentos y metodologías comprobados. Varias organizaciones intergubernamentales regionales están armonizando su labor con el Marco de Sendai y los resultados de las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres y están dirigiendo medidas coordinadas para aplicar el Marco de Sendai a nivel regional.

África

42. El octavo período de sesiones del Grupo de Trabajo de África sobre la Reducción del Riesgo de Desastres se celebró en Addis Abeba en febrero de 2016 y se elaboró una hoja de ruta con recomendaciones concretas para orientar a la Comisión de la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y los Estados Miembros en la aplicación del Marco de Sendai. Además, en marzo de 2016 la Asamblea Legislativa de África Oriental aprobó la Ley de Gestión y Reducción del Riesgo de Desastres de África Oriental para promover la cooperación transfronteriza y la aplicación a nivel nacional de medidas de reducción del riesgo de desastres. En África Central, tras la aprobación de la estrategia Regional de África Central para la Prevención de los Riesgos, la Gestión de Desastres y la Adaptación al Cambio Climático, la Comunidad Económica de los Estados de África Central estableció una dependencia para la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. El Centro de Predicciones Climatológicas y Aplicaciones de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) organizó tres foros sobre perspectivas climáticas para el Cuerno de África, que proporcionaron pronósticos meteorológicos a corto y mediano plazo para facilitar la alerta temprana y la acción. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres impartió capacitación sobre la reducción del riesgo de desastres a unos 50 funcionarios de diferentes departamentos de las secretarías de la IGAD y la Comunidad de África Oriental. Por último, la secretaría de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo organizó el quinto Foro para el desarrollo de dirigentes africanos sobre la incorporación de la adaptación y la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo.

Estados árabes

43. Guiándose por los principios del Marco de Sendai, un examen de la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres (2020) realizado por la Liga de los Estados Árabes dio lugar a una estrategia más integral y coordinada que reúne los compromisos de las dos plataformas regionales árabes en consonancia con las metas y prioridades para la acción del Marco de Sendai. Posteriormente, el Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente aprobó una hoja de ruta regional para aplicar el Marco de Sendai que incluye la reactivación de un mecanismo árabe sobre los desastres, a fin de facilitar una ejecución y supervisión coordinadas en toda la región.

Asia y el Pacífico

44. La Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) ha aprobado el programa de trabajo para 2016-2020 de su Acuerdo sobre la Gestión de Desastres y la Respuesta de Emergencia. Ese programa de trabajo proporciona hojas de ruta y estrategias regionales sobre la evaluación de los riesgos, la financiación del riesgo y los seguros, la resiliencia de la infraestructura y los servicios básicos, así como el desarrollo de la capacidad de sus Estados miembros. Además, en la Cumbre de la ASEAN y las Naciones Unidas que se celebrará en septiembre de 2016 se presentará el Plan de Acción de la ASEAN y las Naciones Unidas para 2016-2020 para aplicar la asociación estratégica de la ASEAN y las Naciones Unidas. El Plan de Acción ofrece una oportunidad para integrar la reducción del riesgo de desastres en la labor de la Asociación sobre la paz y la seguridad, el crecimiento económico y el desarrollo social y cultural.

45. La secretaría de la Organización de Cooperación Económica está trabajando en una estrategia regional para la reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendai. La estrategia mejorará la colaboración entre sus diez Estados miembros a fin de integrar la reducción del riesgo de desastres en la cooperación económica en la región.

46. En Asia Meridional, la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional está elaborando una nueva estrategia para facilitar un enfoque integrado a la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible y apoyar la aplicación del Marco de Sendai. Con ese fin, el Centro de Gestión de Desastres, recientemente creado, que aúna la labor de la Asociación sobre la reducción del riesgo de desastres, el medio ambiente y los ecosistemas costeros, ha creado la Red de Conocimientos sobre Desastres de Asia Meridional como vía de acceso a los conocimientos y la información sobre la gestión del riesgo de desastres. El Centro también ha elaborado un marco para la gestión de desastres, hojas de ruta para la gestión de desastres en una serie de ámbitos temáticos y un conjunto de instrumentos de evaluación de la seguridad de las escuelas adaptados a la región.

47. El Marco para un Desarrollo Resiliente en el Pacífico: un enfoque integrado para hacer frente al cambio climático y la gestión del riesgo de desastres, que se ha propuesto, tiene por objeto fortalecer la resiliencia de las comunidades de las islas del Pacífico ante los efectos de los peligros naturales de aparición lenta y repentina mediante la integración de las actividades de mitigación y adaptación al cambio climático con enfoques de reducción del riesgo de desastres y actividades en pro del desarrollo sostenible. El Marco propuesto se presentará al Foro de Dirigentes del Pacífico en septiembre de 2016 para su aprobación. A fin de reducir la carga de la presentación de informes, se procurará armonizar los mecanismos de presentación de informes entre el Marco para un Desarrollo Resiliente en el Pacífico y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Europa

48. Para garantizar que todas las políticas de la Unión Europea estén adaptadas a la reducción de riesgos, la Comisión Europea elaboró un plan de acción para la aplicación del Marco de Sendai, y se prevé que en octubre de 2016 el Consejo de Europa apruebe un plan de trabajo de cuatro años de duración sobre la gestión del riesgo de desastres. Además, el Comité de las Regiones de la Unión Europea incluyó la aplicación del Marco de Sendai como una prioridad en su plan de trabajo

actual. Al armonizar sus necesidades de financiación con el Marco de Sendai, la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea contribuirá en gran medida a promover la reducción del riesgo de desastres en Europa y fuera de ella. Además, la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea elaboró una nueva iniciativa titulada “Pacto de los Alcaldes para el Clima y la Energía”, que facilita la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático entre las autoridades locales, en consonancia con el Marco de Sendai.

América

49. En América, el Grupo de Trabajo de Alto Nivel para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres de la Unión de Naciones Suramericanas acordó la formulación de una estrategia suramericana para la reducción del riesgo de desastres. A nivel subregional, el Sistema de la Integración Centroamericana hizo un análisis comparativo de las políticas regionales y nacionales existentes en comparación con el Marco de Sendai. Se ha elaborado una hoja de ruta para armonizar la Política Centroamericana para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres con el Marco de Sendai. El Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre, de la Comunidad del Caribe, armonizó la Estrategia Amplia de Gestión de los Desastres en el Caribe 2014-2024 y los indicadores con los del Marco de Sendai. Del mismo modo, la Asociación de Estados del Caribe está incorporando consideraciones del riesgo de desastre en instrumentos regionales, como la Declaración y el Plan de Acción de La Habana aprobados por sus Estados miembros en junio de 2016.

C. Aplicación temprana a nivel nacional y local

50. Hasta la fecha, 60 países han designado centros nacionales de coordinación específicamente para apoyar la aplicación del Marco de Sendai. Además, 74 plataformas nacionales de reducción del riesgo de desastres están examinando y armonizando su labor con el Marco de Sendai. También se proporcionó apoyo técnico y orientación a cinco países de la región árabe para fortalecer las capacidades nacionales y los mecanismos de coordinación para la reducción del riesgo de desastres y comprobar indicadores nacionales para supervisar la aplicación. En Asia y el Pacífico, varios países han calibrado sus marcos legislativos y regulatorios nacionales para aplicar el Marco de Sendai en sus propios contextos, incluida la elaboración de informes de situación sobre la gestión del riesgo de desastres, así como asociaciones entre el sector público y el privado para la resiliencia.

51. Las bases de datos nacionales de las pérdidas y los daños son esenciales para generar perfiles de riesgo fidedignos sobre los países y mejorar los conocimientos y la comprensión de los riesgos con miras a formular políticas de reducción del riesgo de desastres debidos a peligros múltiples sobre la base de una comprensión localizada del riesgo de desastres en todas sus dimensiones. Hasta la fecha, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, junto con sus asociados, ha apoyado la creación y el fortalecimiento de bases de datos nacionales en 90 países.

52. A fin de ayudar a los gobiernos nacionales a elaborar y poner en práctica políticas amplias de reducción del riesgo de desastres, la Oficina de las Naciones

Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, a través de su Instituto de Educación y Capacitación Mundial en Incheon (República de Corea), capacitó a 1.300 funcionarios gubernamentales nacionales y locales sobre la aplicación práctica de políticas de reducción de los riesgos y la elaboración de enfoques consistentes para aplicar el Marco de Sendai. Este año se lanzará una versión en línea del curso.

IV. Iniciativas mundiales, alianzas y participación de los interesados

53. Si bien los gobiernos desempeñan el papel principal en la aplicación del Marco de Sendai, el Marco reconoce específicamente la importancia de todos los interesados pertinentes, en particular el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones académicas, en la formulación y aplicación de políticas, planes y normas. A este respecto, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, junto con otros organismos de las Naciones Unidas y numerosos asociados, está proporcionando orientación y apoyo técnico a los gobiernos y una amplia gama de interesados para integrar el riesgo de desastres en las políticas y los programas. En los párrafos siguientes se ofrecen algunos ejemplos de esa labor.

Parlamentarios y gobiernos locales

54. La realización del ambicioso objetivo del Marco de Sendai de prevenir la aparición de nuevos riesgos de desastres y reducir los existentes requiere el compromiso firme y la participación de los dirigentes políticos a todos los niveles. Los parlamentarios tienen un papel destacado en esos esfuerzos. En 2015, la Unión Interparlamentaria (UIP) reunió a parlamentarios durante la Tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres y acordó examinar, redactar y modificar la legislación a fin de armonizarla con el Marco de Sendai. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres ofrece orientación a los parlamentarios en sus medidas por incluir la reducción del riesgo de desastres en las leyes y presupuestos nacionales, en particular mediante la prestación de apoyo técnico al Seminario Regional de 2016 de la UIP sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible para los Parlamentos de Europa Central y Oriental, el establecimiento de la Plataforma Parlamentaria para la Reducción del Riesgo de Desastres de África Oriental, la creación de una red de parlamentarios para la resiliencia ante los desastres en África Central y la labor de promoción de Mujeres Parlamentarias.

55. Las autoridades locales están a la vanguardia de la reducción del riesgo. En 2010 se puso en marcha la campaña de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres titulada “Desarrollando ciudades resilientes: Mi ciudad se está preparando” a fin de lograr la participación del gobierno local y los funcionarios municipales en la reducción del riesgo de desastres y la creación de ciudades resilientes mediante el fortalecimiento de la capacidad financiera para la resiliencia, el aumento de la resiliencia de la infraestructura, la búsqueda de un desarrollo y diseño urbano resilientes y la mejora de la capacidad de gestión de situaciones de emergencia. Para diciembre de 2015, más de 3.000 ciudades y gobiernos locales se habían sumado a la campaña y en 2015 se realizaron 27 sesiones de formación para gobiernos locales correspondientes a 48 países. En

apoyo de la aplicación del Marco de Sendai y el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 a nivel local y la presentación de informes al respecto, la campaña ha elaborado nuevos indicadores urbanos locales que se están probando en algunas ciudades. Esas actividades también prestan apoyo a la Red de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos para aplicar la Declaración de Sendai de Gobiernos Locales y Subnacionales: “Garantizar el fortalecimiento de la resiliencia a los desastres en el mundo urbano” e integrar la reducción del riesgo de desastres a nivel local mediante la Agenda 2030 y el proceso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III).

Sector privado

56. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) estima que en los próximos decenios se harán nuevas inversiones en infraestructura por valor de más de 50 billones de dólares⁶. Si esa inversión no tiene en cuenta el riesgo de desastres, el costo de futuros desastres aumentará considerablemente. La incorporación y la gestión del riesgo de desastres en las inversiones de capital, las cadenas de suministro y operaciones serán esenciales para lograr las metas del Marco de Sendai. El Marco de Sendai resalta que la falta de regulación e incentivos para la inversión privada en la reducción del riesgo de desastres es un factor de riesgo subyacente, y exhorta a las empresas a integrar el riesgo de desastres en las prácticas de gestión, en particular mediante mecanismos e instrumentos de distribución de riesgos, los seguros y la protección financiera.

57. En noviembre de 2015 se estableció la Alianza del Sector Privado para las Sociedades Resilientes a los Desastres (ARISE), de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, como vehículo para que más de 140 asociados del sector privado promovieran y aplicaran el Marco de Sendai. En colaboración con los jefes ejecutivos, los presidentes y otros altos ejecutivos y los principales encargados de la adopción de decisiones de sectores como la educación, la energía, la tecnología de la información, los servicios de consultoría, los seguros, la logística, los bienes inmuebles, la venta al por menor, el turismo y los servicios públicos, ARISE promueve el intercambio de mejores prácticas, integra la reducción del riesgo de desastres en las prácticas empresariales y ha puesto en marcha una serie de proyectos catalizadores de reducción del riesgo de desastres dentro del sector.

58. Por ejemplo, el instrumento de PricewaterhouseCoopers para simular crisis de alto impacto y establecer un elemento de referencia para la resiliencia permite a las empresas evaluar su gestión de las crisis en un espacio de colaboración público-privada y determinar si sus arreglos para las crisis y la resiliencia están optimizados o son débiles y dónde centrar y dar prioridad a las medidas. El Sistema de Puntuación sobre la Resiliencia ante los Desastres para las Pequeñas y Medianas Empresas, una colaboración entre AECOM y IBM, es otro ejemplo que ofrece capacitación a las pequeñas y medianas empresas en la resiliencia ante los desastres.

59. La reducción del riesgo de desastres está cobrando impulso en todo el sector de los seguros. La transferencia del riesgo de desastres y los seguros son instrumentos indispensables para reducir las consecuencias financieras de los desastres en las inversiones públicas y privadas y asegurar una recuperación y

⁶ Véase www.oecd.org/newsroom/massiveinfrastructureinvestmentneededtomeetfuturedemandsaysoecd.htm.

rehabilitación efectivas. La iniciativa Principios para la Sostenibilidad en Seguros, una colaboración entre las Naciones Unidas y el sector de los seguros, reunió a las principales compañías de seguros de todo el mundo para reforzar su compromiso de acelerar la aplicación del Marco de Sendai a través de asociaciones público-privadas. El Grupo del Banco Mundial y el PNUD también abogan por un mercado de seguros mundiales más resiliente y adaptado a los riesgos por conducto del Foro para el Desarrollo de los Seguros, una colaboración con el sector privado.

Los niños y los jóvenes

60. Los desastres tienen un enorme impacto en las escuelas y pueden causar pérdidas considerables de vidas humanas, costos económicos inmediatos e interrupciones de la educación que pueden durar años. La Iniciativa Mundial de Escuelas Seguras es una alianza mundial dirigida por los gobiernos y destinada a promover la creación de escuelas seguras a nivel nacional. La Iniciativa está coordinada por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y se elaboró en colaboración con los principales asociados de la Alianza Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres y la Resiliencia en el Sector de la Educación. La Iniciativa también promueve las buenas prácticas y los logros en el establecimiento de escuelas seguras para reproducirlos en otros países y regiones, ayuda a determinar los problemas y ofrece asistencia técnica y conocimientos especializados concretos en torno a los tres pilares para prestar apoyo a los gobiernos interesados en la seguridad escolar a nivel nacional.

61. Varios gobiernos han hecho suya la Iniciativa Mundial de Escuelas Seguras y la hoja de ruta de Estambul para apoyar la Iniciativa elaborada en la primera reunión de dirigentes de escuelas seguras, organizada por el Gobierno de Turquía en octubre de 2014. En la segunda reunión de dirigentes de escuelas seguras, organizada por el Gobierno de la República Islámica del Irán en octubre de 2015, se aprobó un plan de acción que incluía una hoja de ruta detallada para la aplicación de la Iniciativa. La hoja de ruta y los módulos de apoyo técnico que la acompañan proporcionan orientación a los Estados Miembros sobre la educación en materia de reducción del riesgo de desastres, así como de infraestructura escolar segura. El compromiso político y la participación en la Iniciativa han aumentado de 16 a 32 países, y los Gobiernos de Camboya, Kirguistán, Nepal y San Vicente y las Granadinas han expresado interés en recibir apoyo técnico de la Iniciativa.

62. Es fundamental lograr la participación de los jóvenes, los futuros encargados de formular políticas y expertos técnicos, en la aplicación del Marco de Sendai. Se está elaborando una plataforma de participación de los jóvenes para la reducción del riesgo de desastres, y la publicación en 2015 *Sendai Framework for Disaster Risk Reduction: For Children* (Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres: Para los niños) apoyará la participación de los niños en todas esas iniciativas, según proceda, y creará conciencia sobre la preparación para casos de desastre.

Igualdad de género y empoderamiento de la mujer

63. El Marco de Sendai reconoce la importancia de empoderar a las mujeres para participar en las políticas, planes y programas de reducción del riesgo de desastres con una perspectiva de género. Las mujeres y las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada por los desastres, y a fin de abordar los factores subyacentes de

riesgo, es fundamental abordar la desigualdad entre los géneros en el riesgo y promover la resiliencia de la comunidad, no solo garantizando la seguridad de la mujer y la respuesta, sino también mediante la participación activa de las mujeres como agentes de cambio en la gestión del riesgo de desastres.

Personas con discapacidad

64. Las personas con discapacidad se ven afectadas desproporcionadamente por los desastres. Como se subraya en el Marco de Sendai, una reducción efectiva del riesgo de desastres requiere el empoderamiento y una participación inclusiva, accesible y no discriminatoria. Como paso prometedor en este sentido, en diciembre de 2015 los participantes en la Conferencia de Dhaka sobre Discapacidad y Gestión del Riesgo de Desastres aprobaron una declaración en la que se pidió la inclusión y el liderazgo de las personas con discapacidad en todos los programas de gestión del riesgo de desastre. Además, en la declaración se reconoció la importancia de vincular una gestión del riesgo de desastres que tenga en cuenta la discapacidad con la Agenda 2030, sobre la base del entendimiento de que la inclusión aumenta la resiliencia de la sociedad en su conjunto, salvaguarda los avances en materia de desarrollo y reduce al mínimo las pérdidas ocasionadas por los desastres. Además, se han formulado recomendaciones para el examen de mediano plazo de la Estrategia Europea sobre Discapacidad 2010-2020 a fin de armonizarla con el Marco de Sendai.

Ciencia y tecnología

65. La ciencia y la tecnología tienen una función fundamental que desempeñar para prevenir los desastres, construir una infraestructura resiliente y calcular con precisión las pérdidas ocasionadas por los desastres. La ampliación de la interfaz entre la ciencia, la tecnología y las políticas es, pues, esencial para una reducción efectiva del riesgo de desastres. Los interesados en el ámbito de la ciencia y la tecnología participaron activamente en la Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, y anunciaron la puesta en marcha de varias iniciativas y compromisos en la esfera de la ciencia y la tecnología para apoyar la aplicación del Marco de Sendai. En enero de 2016 la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres organizó la Conferencia de Ciencia y Tecnología sobre la Aplicación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. El resultado principal de la Conferencia, a la que asistieron más de 700 expertos en ciencia y tecnología en representación de numerosas instituciones y sociedades científicas, así como científicos jóvenes, fue la elaboración de una amplia hoja de ruta de 15 años para definir los resultados previstos de la labor de la ciencia y la tecnología en el marco de las cuatro prioridades de acción del Marco de Sendai y los medios para supervisar los progresos y las necesidades.

66. Las medidas mundiales en materia de ciencia y tecnología se basan en una serie de iniciativas regionales y las refuerzan, entre ellas el reciente establecimiento del Grupo Asesor Científico y Técnico sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Región Árabe y el Grupo Asesor Científico, Técnico y Académico de Asia, establecido en 2015 para promover políticas de reducción del riesgo de desastres basadas en pruebas y con fundamentos científicos. Posteriormente, los días 23 y 24 de agosto de 2015 el Gobierno de Tailandia organizó en Bangkok la primera Conferencia Asiática de Ciencia y Tecnología para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Alerta temprana

67. La alerta temprana y la preparación desempeñan un importante papel para impedir que fenómenos peligrosos se conviertan en desastres. La alerta temprana salva vidas, reduce las pérdidas económicas y contribuye a prevenir los daños a la infraestructura esencial. La iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana (CREWS), lanzada en el 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en París en diciembre de 2015, como parte de la Agenda de Acción Lima-París, tiene por objeto aumentar considerablemente la prestación de servicios meteorológicos y climáticos y la capacidad de generar y comunicar sistemas de alerta temprana sobre riesgos múltiples efectivos y basados en efectos para proteger la vida, los medios de subsistencia y el patrimonio en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo. La Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Banco Mundial, el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres están aplicando la iniciativa CREWS. Además, a principios de 2016 se estableció el Marco Internacional para los Sistemas de Alerta Temprana de Riesgos Múltiples a fin de facilitar el intercambio de conocimientos especializados y buenas prácticas para reforzar los sistemas de alerta temprana sobre peligros múltiples, en estrecha cooperación con CREWS. Del mismo modo, centrándose en el riesgo sísmico, en diciembre de 2015 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura puso en marcha la Plataforma Internacional sobre Sistemas de Alerta Temprana contra los Terremotos.

Salud

68. Los desastres pueden paralizar los sistemas de salud, superar la capacidad para hacer frente a la propagación de enfermedades e interrumpir los servicios en sectores críticos. Reducir considerablemente los daños causados por los desastres en las infraestructuras vitales, como los servicios de salud, es el núcleo del Marco de Sendai. Además, el Marco de Sendai amplía el alcance de la reducción del riesgo de desastres para considerar la posibilidad de reducir el riesgo de las armas biológicas y amenazas tecnológicas junto con los riesgos para la salud y los daños a los sistemas de atención de la salud que plantean los riesgos hidrometeorológicos y geofísicos. La Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Mundial de Sanidad Animal, el Banco Mundial, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y sus colaboradores están trabajando junto con los Estados Miembros para fortalecer la evaluación, planificación y desarrollo de la capacidad de los países para gestionar las emergencias ante todos los riesgos y la gestión del riesgo de desastres, centrándose en la preparación para situaciones de emergencia y la aplicación del Reglamento Sanitario Internacional. Por ejemplo, la Iniciativa de Hospitales Seguros promueve la seguridad estructural y no estructural y la mejora de la gestión de los riesgos de emergencias para que los hospitales y otros establecimientos de salud puedan funcionar y prestar cuidados que salvan vidas en situaciones de emergencia.

69. Para iniciar la aplicación de los componentes de salud del Marco de Sendai, los días 10 y 11 de marzo de 2016 el Gobierno de Tailandia, en cooperación con la OMS y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, organizó una conferencia internacional sobre la aplicación de los aspectos de salud del Marco de Sendai. Los Principios de Bangkok, aprobados en la

conferencia, piden una cooperación sistemática, coherencia e integración entre la gestión de los desastres y la gestión de los riesgos para la salud. Los principios abarcan la necesidad común de sistemas de evaluación de riesgos, vigilancia y alerta temprana, infraestructuras resilientes, gestión coordinada de incidentes y cooperación transfronteriza. Se ejecutará un proyecto piloto en tres países afectados por el ébola (Guinea, Liberia y Sierra Leona) con el objetivo de integrar la salud en las plataformas y planes nacionales de reducción del riesgo de desastres y velar por que los datos sobre las emergencias de salud y los efectos de los desastres en la salud se incluyan en las bases de datos sobre las pérdidas causadas por los desastres.

V. Campañas mundiales sobre la reducción del riesgo de desastres

70. El tema del Día Internacional para la Reducción de los Desastres de 2015, que se celebra anualmente el 13 de octubre, fue “Conocimiento para la vida”. El Día Internacional aumentó la conciencia sobre los conocimientos y prácticas tradicionales, indígenas y locales como complemento de los conocimientos científicos en la gestión del riesgo de desastres y resaltó los enfoques eficaces para hacer participar a las comunidades locales y los pueblos indígenas en la aplicación del Marco de Sendai. El mensaje llegó a más de 8,5 millones de personas a través de las redes sociales, y más de 250 organizaciones participaron en un Twitter Thunderclap. Ese día, se declaró a ocho comunidades paladines de reducción del riesgo de desastres por sus aptitudes en la utilización de los conocimientos locales, tradicionales e indígenas para mejorar la gestión del riesgo de desastres. El Día Internacional también marcó el fin de la iniciativa Un paso hacia delante, que tuvo mucho éxito. Desde 2011, la iniciativa Un paso hacia delante muestra cada año la forma en que los desastres afectan a los diferentes grupos, en particular los niños y los jóvenes, las mujeres y las niñas, las personas con discapacidad y las personas de edad. En 2016, en el Día Internacional se lanzará la campaña “Sendai siete – siete metas, siete años”, centrándose cada año en una de las siete metas mundiales del Marco de Sendai.

Día Mundial de Concienciación sobre los Sunamis

71. De conformidad con la resolución [70/203](#) de la Asamblea General, el 5 de noviembre de 2016 se celebrará el primer Día Mundial de Concienciación sobre los Sunamis. Desde zonas densamente pobladas en las ciudades costeras a islas pequeñas remotas, los sunamis pueden acabar con décadas de avances en materia de desarrollo y cobrarse muchas vidas. Para promover el primer Día Mundial de Concienciación sobre los Sunamis y conmemorar el primer aniversario del Marco de Sendai, la Misión Permanente del Japón ante las Naciones Unidas organizó un acto el 29 de marzo de 2016 para divulgar enseñanzas en la preparación para los sunamis. En noviembre, países afectados de todo el mundo conmemorarán el Día con simulacros de evacuación y actividades de sensibilización, con especial hincapié en las escuelas. También se celebrará un acto especial en Nueva York para concienciar sobre las actividades nacionales prometedoras de preparación para los sunamis.

VI. Efectos socioeconómicos y ambientales del fenómeno de El Niño de 2015/16

72. La Asamblea General, en su resolución 69/218, pidió al Secretario General que incluyera en el presente informe una sección sobre la aplicación de la resolución, en la que la Asamblea subrayó la importancia de mejorar las técnicas de predicción y elaborar políticas pertinentes para reducir los efectos del fenómeno de El Niño. La Asamblea también pidió que se fortaleciese la capacidad institucional pertinente, con una referencia específica al Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño en Guayaquil (Ecuador). En su resolución 70/110, la Asamblea General pidió al Secretario General que incluyera en su informe una sección relativa al impacto socioeconómico y ambiental del fenómeno de El Niño de 2015/16. A petición de la Asamblea, el 6 de mayo de 2016 el Consejo Económico y Social organizó una reunión especial sobre los efectos económicos, sociales y ambientales del fenómeno de El Niño de 2015/16, en colaboración con la OMM y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Los resultados del debate se recogieron en una declaración de la Presidencia del Consejo titulada “Reducción del riesgo y aprovechamiento de oportunidades”, que junto con las conclusiones de un examen realizado por la Oficina de las Naciones Unidas sobre los efectos socioeconómicos de El Niño de 2015/16, se han tenido en cuenta en el presente informe. El 20 de mayo de 2016 el Secretario General nombró a la Sra. Mary Robinson, de Irlanda, y al Sr. Macharia Kamau, de Kenya, sus Enviados Especiales sobre el Niño y el Clima para proporcionar el liderazgo necesario para hacer frente a esos desafíos y aumentar la visibilidad de las crisis a fin de dar una respuesta humanitaria adecuada junto con enfoques a más largo plazo para fomentar la resiliencia de los más vulnerables

Efectos del fenómeno de El Niño en la vida y los medios de subsistencia

73. El punto máximo de El Niño de 2015/16 fue comparable en fuerza a los eventos de 1982/83 y 1997/98, y por tanto, uno de los más fuertes registrados. El calentamiento de 2°C desde el Pacífico ecuatorial central al oriental tuvo repercusiones mundiales. Se estima que en 2015 y 2016 se vieron afectadas más de 60 millones de personas. En el momento de redactarse el presente informe era demasiado pronto para estimar la repercusión total en las economías de los países y comunidades afectadas. No obstante, se han comunicado importantes efectos a corto y largo plazo en la salud de las personas, la economía y la producción de alimentos a nivel local, nacional, regional y mundial. Las personas cuya subsistencia depende de la agricultura, la pesca y la ganadería se vieron particularmente afectadas. No todos los países tienen el mismo nivel de exposición a los fenómenos extremos relacionados con el fenómeno de El Niño. La exposición económica fue mayor para los países de medianos y altos ingresos, mientras que el efecto relativo y el impacto en las personas y sus medios de vida fue mucho mayor para los países de bajos ingresos y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

74. Las economías latinoamericanas se vieron particularmente afectadas. Las intensas lluvias causaron graves daños a los países más meridionales de América Latina, y hasta 200.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares. Otros países de la región, como el Brasil y Venezuela, se enfrentaron a olas de calor y sequías. El virus del Zika, transmitido por mosquitos, prospera en temperaturas altas y aguas estancadas y su rápida propagación podría estar relacionada con El Niño. A

la inversa, Centroamérica sufrió la peor sequía de los últimos decenios. Afectó a la inseguridad alimentaria por segundo año consecutivo, más de 3,5 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria y necesitan asistencia humanitaria tras sufrir grandes pérdidas de las cosechas debido a la sequía prolongada. En el Caribe, 3,6 millones de personas se encontraron en situación de inseguridad alimentaria y otros 1,5 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria grave. La inseguridad se debió a la disminución de los rendimientos agrícolas, la reducción de la disponibilidad de alimentos y el aumento de los precios del mercado.

75. En África Oriental, a febrero de 2016, 20,4 millones de personas estaban en situación de inseguridad alimentaria grave y padecían malnutrición, incluidos 10,2 millones de personas solo en Etiopía. En los países de África Central, a marzo de 2016, 550.000 personas se habían visto afectadas por fenómenos meteorológicos extremos, con daños a viviendas, suministros de alimentos e infraestructura. Los países de África Meridional se enfrentaron a la peor sequía en 35 años, y los que dependen del sector agrícola fueron particularmente vulnerables. Se calcula que 31,6 millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria en la región, y Lesotho, Malawi, Swazilandia y Zimbabwe declararon emergencias causadas por la sequía. Más de 1,8 millones de personas se vieron afectadas por inundaciones en Madagascar, Malawi, Mozambique y la República Unida de Tanzania, incluidas 280.000 personas que se vieron desplazadas; se produjeron 600 muertes y 15.500 casos de cólera.

76. Partes de Asia Sudoriental y el Pacífico sufrieron graves sequías junto con ciclones muy fuertes. En la región del Pacífico, se estimó que 4,7 millones de personas de 12 países del Pacífico estaban en situación de riesgo por la sequía y el aumento de las precipitaciones relacionado con el fenómeno de El Niño, y graves ciclones tropicales tocaron tierra en Fiji y Vanuatu. La sequedad en Indonesia provocó incendios, escasez de agua y la consiguiente pérdida de producción de cultivos. En 2015, los incendios quemaron 2,6 millones de hectáreas de bosques y tierras agrícolas. Se comunicaron efectos en la salud, como un número de infecciones agudas de las vías respiratorias superior al normal y otras repercusiones en la salud.

Políticas y planes para gestionar y reducir el riesgo de los fenómenos extremos relacionados con el fenómeno de El Niño

77. Mediante esfuerzos concertados de la OMM, se han establecido centros regionales del clima, en estrecha coordinación con las asociaciones regionales de la OMM, para generar y transmitir datos y productos de alta resolución más centrados en las regiones, así como capacitación y desarrollo de la capacidad. El Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño en Guayaquil es un centro regional del clima designado por la OMM.

78. Los centros regionales del clima, los foros regionales sobre las perspectivas climáticas y los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales produjeron previsiones climáticas estacionales a intervalos periódicos para todas las regiones afectadas. Las perspectivas estacionales evaluaron los efectos de El Niño y La Niña y otros factores pertinentes que influyen en el proceso climático a nivel local. La comunidad que se ocupa de realizar pronósticos climáticos, principalmente los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales, hizo interpretaciones de la variabilidad regional del clima, incluida la predicción de variaciones de la norma

respecto a las temperaturas y las precipitaciones y la probabilidad de que se produjeran peligros naturales y otros efectos con una frecuencia superior a la normal.

79. Por ejemplo, el Centro de Predicciones y Aplicaciones Climáticas de la IGAD reunió foros sobre perspectivas climáticas para hacer predicciones y aprender lecciones sobre los efectos del fenómeno de El Niño y los mecanismos de preparación establecidos por los países de África Oriental. En Asia Meridional, la OMM, el Departamento Meteorológico de la India, el Sistema Regional Integrado de Alerta Temprana sobre Múltiples Riesgos para Asia y África y el Centro de Análisis Integrado de Datos del Servicio Geológico de los Estados Unidos, colaboraron para publicar previsiones sobre precipitaciones para la estación de los monzones de 2015. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y el Sistema Regional Integrado de Alerta Temprana sobre Múltiples Riesgos para Asia y África también publicaron periódicamente notas de advertencia sobre El Niño.

80. En respuesta a esas previsiones, los países y las organizaciones regionales aprobaron planes de acción para reducir los efectos potencialmente devastadores de El Niño. Entre los ejemplos de actividades iniciadas mediante planes de acción sobre El Niño figuran la revitalización de los servicios de salud para combatir la fiebre amarilla, la malaria y el chikunguña y el fortalecimiento de los centros de enseñanza. Se reforzaron los servicios de bienestar social y las redes de seguridad para reducir el impacto económico del fenómeno de El Niño, como las transferencias de efectivo, la realización de obras públicas para generar ingresos y programas de bienestar social para familias.

81. Frente a la disminución de la producción de alimentos y el aumento de los precios, algunos países formularon políticas e iniciaron actividades para ayudar a los agricultores a hacer frente a la sequía, como la distribución de semillas, la diversificación y la rotación de los cultivos, los subsidios para insumos agrícolas, la siembra de nubes y el ahorro de agua, así como programas de alimentación escolar. Mediante la asignación de recursos con antelación a El Niño, los países pudieron evitar una inseguridad alimentaria generalizada, salvaguardar las reservas de alimentos y estabilizar los precios de los alimentos básicos. Impulsados por las alertas de posibles inundaciones, corrimientos de tierras e incendios forestales, los países también iniciaron medidas de prevención de los desastres, en particular para las comunidades de alto riesgo. Las medidas, entre ellas la remoción de detritos de los lechos de los ríos, la fortificación de los embalses existentes e incluso la construcción de nuevos muros de presas, el mejoramiento de la gestión de los recursos hídricos locales y las prácticas de conservación del suelo salvaron vidas y redujeron posibles daños a la infraestructura y pérdidas económicas. Sin embargo, varios países tuvieron que declarar un estado de emergencia y emitir llamamientos humanitarios.

82. Se pusieron en marcha iniciativas para reforzar los mecanismos de supervisión y vigilancia y mejorar la coordinación entre los interesados a todos los niveles. Por ejemplo, la Comisión de la Unión Africana desempeñó un papel fundamental para ayudar a los países a gestionar los riesgos del fenómeno de El Niño, en particular mediante la dirección y coordinación de la elaboración de planes para imprevistos y de respuesta y la movilización de los compromisos y los recursos para su aplicación. La IGAD organizó reuniones consultivas regionales de alto nivel para examinar los

planes de mitigación del fenómeno de El Niño y coordinar las iniciativas de movilización de recursos. La Comunidad de África Meridional para el Desarrollo organizó una reunión regional en la que se debatieron y acordaron planes de mitigación y una estrategia regional de preparación y respuesta para hacer frente a los efectos de El Niño en la agricultura y la seguridad alimentaria y nutricional en África Meridional. En otro caso de medidas de reducción de los riesgos, 32 países africanos están colaborando con el Mecanismo Africano de Gestión de Riesgos, un organismo especializado de la Unión Africana, a fin de aumentar su capacidad para planificar, preparar y responder mejor a los fenómenos meteorológicos extremos mediante mecanismos de financiación como la mancomunación de riesgos y la transferencia del riesgo.

83. Los efectos del fenómeno de El Niño de 2015/16 resaltaron la importancia de una comprensión amplia de los desastres de evolución lenta. Con ese fin, la CESPAP está dirigiendo la elaboración de una metodología para evaluar los efectos ambientales, económicos y sociales de El Niño y comunicarlos a los encargados de la formulación de políticas.

84. Las recomendaciones para reducir los futuros efectos del fenómeno de El Niño son las siguientes:

a) Invertir en medidas a largo plazo para proporcionar alertas tempranas y predicciones sobre el clima y aumentar la capacidad de preparación y resiliencia local y nacional a fin de gestionar mejor los fenómenos extremos. En este sentido, la OMM puede seguir reforzando la colaboración y el intercambio de datos e información con las instituciones y redes pertinentes;

b) Iniciar medidas coordinadas y amplias para prevenir las repercusiones económicas, sociales y ambientales de las condiciones de El Niño, especialmente para hacer frente a las consecuencias sanitarias de El Niño abarcando el aumento de los niveles de malnutrición aguda y las consecuencias médicas relacionadas con la inseguridad alimentaria, la vulnerabilidad a las enfermedades infecciosas, la mayor incidencia de las enfermedades respiratorias debido a los incendios forestales y el estrés calórico causado por las olas de calor, y la interrupción de los servicios de salud;

c) Evaluar, registrar e intercambiar sistemáticamente información y cuentas públicas sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres, incluyendo datos desglosados por sexo y edad, a fin de elaborar estrategias y planes para hacer frente a los efectos de futuros episodios de El Niño;

d) Registrar y difundir sistemáticamente las lecciones extraídas sobre lo que se había previsto, lo que se comunicó, cuáles fueron los efectos y qué medidas se adoptaron en el contexto del fenómeno de El Niño de 2015/16, basándose en las instituciones que aportaron observaciones sobre el clima y la vigilancia, los centros regionales y nacionales sobre el clima, los sectores clave y otros usuarios finales de la información sobre el clima a nivel nacional.

VII. Conclusiones y recomendaciones

85. Se han logrado resultados importantes en el primer año del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Con metas mundiales claras acompañadas de medidas prácticas para la acción y explicando la naturaleza intersectorial de la gestión del riesgo de desastres como componente fundamental del desarrollo sostenible, el Marco de Sendai está en consonancia con la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.

86. La integración eficaz de la gestión del riesgo de desastres en las políticas de desarrollo sostenible, las prácticas y las inversiones requerirá un sistema de supervisión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que integre la reducción del riesgo de desastres en sus indicadores básicos. Esa labor requerirá incluir a las plataformas mundiales y regionales para la reducción del riesgo de desastres en los exámenes de los progresos realizados sobre el Marco de Sendai en las deliberaciones y la orientación normativa del foro político de alto nivel convocado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social y la Asamblea General.

87. Se necesita una importante labor para garantizar la aplicación del Marco de Sendai y lograr que todos sientan los beneficios de la gestión del riesgo de desastres. Esto incluye completar la labor en curso del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres. Se espera que las actividades del grupo de trabajo conduzcan a la aprobación por la Asamblea General de un conjunto de indicadores práctico y aplicable para medir los progresos en relación con las metas mundiales del Marco de Sendai y de la terminología para apoyar un entendimiento y práctica armonizados de la gestión del riesgo de desastres. Los indicadores formarán la base de un nuevo instrumento de vigilancia, el monitor del Marco de Sendai, que se presentará en la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres en 2017.

88. El primer objetivo es la meta del Marco de Sendai de lograr un aumento sustancial del número de países que cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel local para 2020. Su logro requerirá una atención persistente, dedicación y recursos adecuados. A lo largo de los próximos cuatro años será necesario realizar esfuerzos concertados para comprender mejor los niveles existentes del riesgo de desastres y sus tendencias, elaborar estrategias basadas en un sólido conocimiento de los problemas actuales y establecer prioridades y objetivos claros. Las medidas deben incluir el establecimiento o la mejora de los sistemas para registrar las pérdidas ocasionadas por los desastres con una base de datos de información desglosada e histórica de las pérdidas ocasionadas por los desastres, a fin de establecer evaluaciones de los peligros y la vulnerabilidad y estimaciones del riesgo de desastres.

89. La adopción de políticas nacionales y marcos normativos con estrategias y objetivos claramente definidos mejorará la rendición de cuentas, junto con la colaboración y el compromiso constantes de los sectores público y privado para integrar la reducción del riesgo de desastres en sus respectivas políticas, prácticas e inversiones. El proyecto de artículos sobre la protección de las personas en casos de desastre, aprobado por la Comisión de Derecho Internacional, es importante a este respecto.

90. El quinto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en México en mayo de 2017, así como las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres, brindan oportunidades para evaluar los progresos realizados en la aplicación del Marco de Sendai y el cumplimiento de los compromisos voluntarios. A fin de utilizar las plataformas mundiales y regionales como vehículos para acelerar la aplicación del Marco, es importante que los países y las partes interesadas se preparen mediante la determinación de los retos y las oportunidades y estén dispuestos a compartir sus experiencias. Es esencial el compromiso político a los más altos niveles de gobierno, así como el apoyo de los gobiernos locales, el sector privado, la comunidad científica, la sociedad civil y otras partes interesadas.

91. El sistema de las Naciones Unidas deberá intensificar sus esfuerzos para apoyar a los países en la aplicación del Marco de Sendai en el contexto más amplio de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Con este fin, las funciones del Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres son un activo inestimable, y el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia, titulado “Hacia un enfoque integrado del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos”, recientemente aprobado, será importante.

92. Se requiere un aumento sustancial de las inversiones en la reducción del riesgo de desastres para alcanzar el resultado previsto y las siete metas mundiales del Marco de Sendai para 2030. Aunque se han hecho algunos progresos, el volumen de recursos disponibles para la reducción del riesgo de desastres está muy por debajo del necesario para asegurar la reducción sustancial del riesgo de desastres y de las pérdidas de vidas y medios de subsistencia, y el patrimonio económico, físico, social y ambiental de las personas, las empresas, las comunidades y los países. El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres es el mecanismo existente para ayudar en la aplicación, el seguimiento y el examen del Marco de Sendai y requerirá que se mejore su papel y aumenten el volumen, la previsibilidad, la oportunidad y la estabilidad de la financiación.

93. A la luz de lo anterior, se recomienda que:

a) Los expertos de los Estados sigan participando activamente en la labor del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres y adopten un conjunto de indicadores prácticos, aplicables y fáciles de comunicar para medir los progresos en relación con las metas e indicadores mundiales del Marco de Sendai, que se transmitirá a la Asamblea General para su examen y aprobación en diciembre de 2016;

b) Los Estados se aseguren de que se elabora el conjunto definitivo de indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relativos a la reducción del riesgo de desastres en consonancia con los indicadores y la metodología elaborada por el grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta a fin de garantizar la consistencia en la aplicación, la recopilación de datos y la presentación de informes;

c) Los Estados y demás interesados participen a los niveles más altos en las próximas plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres y en el quinto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres que tendrá lugar en 2017;

d) Los Estados sigan trabajando en la reunión de datos y la elaboración de bases de referencia, entre otras cosas mediante el establecimiento o la mejora de sistemas para registrar las pérdidas ocasionadas por los desastres con una base de datos de información desglosada y pérdidas históricas ocasionadas por los desastres que se remonten por lo menos a 2005;

e) Los Estados den prioridad y dediquen esfuerzos y recursos particulares a la elaboración de estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel local para 2020, conforme a la meta mundial e) del Marco de Sendai, y velen por que la reducción del riesgo de desastres se integre en otras estrategias, planes y programas de desarrollo nacionales y locales, según proceda;

f) Los Estados tengan en cuenta los exámenes periódicos de los avances en la aplicación del Marco de Sendai en el contexto de las deliberaciones del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y el Consejo Económico y Social;

g) Los Estados mejoren la cooperación internacional y la prestación de medios de aplicación para ayudar a los países en desarrollo y los pequeños Estados insulares en desarrollo a aplicar el Marco de Sendai, y, en ese contexto, elaborar programas bilaterales y multilaterales de asistencia para el desarrollo que tengan en cuenta los riesgos;

h) Los Estados consideren la posibilidad de aumentar sus contribuciones financieras al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres a fin de seguir apoyando las iniciativas de los Estados Miembros que se detallan en el presente informe.